6 AGOSTO 2023
DOM-18A-TRANSFIGURACION

1. CONTEXTO

EL TABOR Y EL SIMBOLISMO DEL MONTE EN LA BIBLIA

El **Monte** es un monte aislado, en el nordeste de la hermosa y fértil llanura de Esdrelón. Tiene forma redondeada y unos 580 metros de altura. Desde muy antiguo se le consideró, por su enclave en el límite de los territorios de las tribus de Isacar, Zabulón y Neftalí, y por su belleza como un monte santo. Y aunque los evangelios no dicen el nombre de la montaña donde Jesús subió con sus discípulos en este relato, la tradición siempre ha situado la transfiguración en la cima del Tabor. El monte está a unos 30 kilómetros de Nazaret y tiene una abundante vegetación.

Desde la cima del Tabor se contempla unas de las vistas más fascinantes de la tierra de Israel. A los pies del monte se extiende la llanura de Esdrelón o de Yizreel (que significa Dios lo ha sembrado) como queriendo resaltar la exuberante fertilidad de esta tierra (Os.2,23-25). Yizreel es un extenso valle en forma de triángulo, que flanquean el Monte Carmelo, los montes de Guelboé y las montañas de Galilea. Servía para comunicar la Palestina occidental con la oriental y fue por esto escenario frecuente de guerras y batallas de gran trascendencia en la historia de la nación.

(Cf. J.y MARIA LOPEZ VIGIL. Un tal Jesús. pg. 5l9-522)

Para la sensibilidad religiosa los montes están mas cerca de lo divino que la llanura. En virtud de su elevación hacia el cielo, las cumbres de los montes aparecen como lugar más visible de la permanencia de Dios invisible, cuya majestad está oculta tras las nubes. La historia de las religiones conoce numerosos montes sagrados, de los que se creía que, como centro cósmico, unían entre si cielo y tierra. En Oriente, el monte de los dioses fue con frecuencia modelo para la forma del templo construido a la manera de un monte; así, por ejemplo, los "ziurats" babilónicos. Según una tradición egipcia, el mundo surgió por la emergencia de la colina primigenia del agua originaria. En algunos textos de las pirámides, el mismo dios creador Atum es llamado "colina", y el principal dios sumerio, Enlil, tenía por sobrenombre "Gran Monte".

La mirada hacia arriba es una mirada hacia Dios. Los arameos decían del Dios de los israelitas: "*es un Dios de los montes*" (1Re 20,23). Para la ofrenda de Isaac por Abrahán estaba previsto un monte señalado por Dios; todavía en tiempos de Moisés, este lugar sagrado era llamado "*el monte donde el Señor provee*" (Gen 22,2.14). Cuando Moisés llegó con su rebaño al monte Horeb y quiso contemplar de cerca el milagro de la zarza ardiente, Dios dijo desde la zarza: "*No te acerques. Quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado*" (Ex 3,1-5). Los israelitas, después de su salida de Egipto, llegaron al desierto y acamparon frente al monte Sinaí; "*pero Moisés subió hacia el monte de Dios"* ((Ex 19,2). Tres días después, Moisés sacó al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios, y se colocaron al pie del monte. "*El monte del Sinaí era todo una humareda, porque el Señor bajó a él con fuego; Moisés siguió la llamada del Señor y subió a la cima del monte* (Ex 19,16-20) Entonces Yahvé dio desde el monte los diez mandamientos. El "*monte de la reunión*" situado en el extremo norte mencionado en Isaías (14,13), se refiere a la concepción extendida en el antiguo Oriente de que en él los dioses tenían su lugar de reunión. Después de ser conquistada la ciudad jebusita de Jerusalén (2Sam 5,7), Dios eligió la colina de Sion como lugar de su gloria. El salmista mira a los montes, de los que le llega la ayuda divina (Sal 121,1). Al final de los tiempos, "*estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas, y hacia él confluirán las naciones* (Is 2,2) También otros profetas prometen que, en el futuro, Dios habitara en el monte Sión.

En el Nuevo Testamento aparece también el monte como imagen preferida del lenguaje religioso. En la vida de Jesús, los montes son, en cierto modo, hitos que van desde el valle terreno hacia la altura celeste. En su primera predicación, Jesús subió a un monte y desde él proclamó los principios básicos de su doctrina (Mt 5,1-12). Del mismo modo, desde un monte eligió de entre la multitud de sus discípulos a los doce apóstoles (Mc 3,13). Después de la primera multiplicación de los panes, Jesús "*subió al monte para orar a solas*" (Mt 14,23). La transfiguración en el monte Tabor (Mt 17,1-8) y la angustia mortal en el monte de los Olivos (Lc 22,39-46) son estaciones hasta la última altura terrena, el monte Calvario, en el que fue levantada la cruz. En el Apocalipsis, el antiguo castillo jebusita del monte Sion se convierte en fortaleza inexpugnable de la santidad; en ella está la Jerusalén celeste en la gloria del Señor.

(Cf. Manfred Lurker. Diccionario de imágenes y símbolos. Ed. El Almendro)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: DANIEL 7,9-10. 13-14

Durante la visión, vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó; su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas. Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros. Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él. Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

El libro de Daniel está compuesto durante la **persecución de Antíoco IV Epífanes**. Los judíos atraviesan una grave crisis. El autor quiere infundirles ánimo y esperanza: lo hace con un personaje ficticio, en un género literario nuevo, el apocalíptico. En varias ocasiones se presenta este género como la visión actualizada de una profecía.

El mensaje es actual: ante situaciones difíciles de la vida sentimos la tentación de abandonar la fe y la esperanza porque a simple vista aquel Dios en quien creemos y esperamos no se manifiesta. Pero no es así.

En el relato de hoy aparecen un anciano, un trono y un ser misterioso al que se le da el apelativo de "figura humana". En esta especie de juicio que el Altísimo realiza sobre la historia y sus protagonistas entrega al personaje con "figura humana" el poder sobre reinos y naciones.

El Nuevo Testamento identificará a este personaje llamado "figura humana" o **"hijo de hombre" con Jesús, proclamado como el Mesías.**

SALMO RESPONSORIAL: SAL 96,

R/. ***El Señor reina, altísimo sobre la tierra***

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.
Tiniebla y nube lo rodean,
justicia y derecho sostienen su trono. R/.

Los montes se derriten como cera
ante el dueño de toda la tierra;
los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan su gloria. R/.

Porque tú eres, Señor,
altísimo sobre toda la tierra,
encumbrado sobre todos los dioses. R/.

2ª LECTURA: 2 PEDRO 1, 16-19

Cuando os dimos a conocer el poder y la última venida de nuestro Señor Jesucristo, no nos fundábamos en fábulas fantásticas, sino que habíamos sido testigos oculares de su grandeza. Él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando la Sublime Gloria le trajo aquella voz: «Éste es mi Hijo amado, mi predilecto.» Esta voz, traída del cielo, la oímos nosotros, estando con él en la montaña sagrada. Esto nos confirma la palabra de los profetas, y hacéis muy bien en prestarle atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día, y el lucero nazca en vuestros corazones.

Pedro defiende la venida del Señor como fruto, no de leyendas sino de **experiencias vividas**. Y aparece entonces el recuerdo de la transfiguración como mensaje profético, que como lámpara nos permite ver a Jesús en su doble dimensión de glorificado e "Hijo querido y predilecto" de Dios.

EVANGELIO: Mateo 17, 1-9

La cronología de los hechos. Los tres evangelistas **colocan el relato** en el mismo lugar: después de la confesión de Pedro, del primer anuncio de la pasión, de las instrucciones de Jesús sobre los sufrimientos que esperan a sus discípulos y del anuncio de la gloria próxima del Hijo del hombre.

Esta colocación tiene una intención catequética. **Los discípulos se sienten desanimados** después de escuchar el anuncio de la pasión de Jesús y de conocer lo que pide a aquellos que quieran seguirle. En este momento, **la transfiguración es una palabra de ánimo,** pues en ella se manifiesta la gloria de Jesús.

Tenemos en este relato una completa presentación de Jesús. **En Él se ha manifestado la gloria de Dios**; Él es verdaderamente el Mesías esperado de Israel; más aún, es el Hijo de Dios, un título en el que Mateo insiste a lo largo de todo su evangelio.

1. Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.

Estos **seis días** hace alusión a los días que separan el gran **día de la Expiación** (donde todo Israel confesaba su pecado e imploraba el perdón de Dios y la purificación) de la **fiesta de los Tabernáculos** (fiesta de la vendimia, y del fin del año en otoño). En la Palestina de aquella época se vivía el apogeo de la exaltación nacionalista y mesiánica.

Jesús deja a la gente y se retira a la soledad **con sus tres íntimos**. Y les *hace subir* (literalmente, los lleva arriba). La ***montaña alta*** no se encuentra más que en relato de la tentación. Jesús afronta en esta montaña, como en el desierto y en Getsemaní, la tentación del Mesías poderoso. En todo caso va a ser revestido de una gloria que ni sus discípulos ni la gente comprenderán.

2. ***Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.***

El término que describe la transformación de Jesús solo aparece en el NT en **2Cor 3,18** (*Y nosotros todos, reflejando con el rostro descubierto la gloria del señor, nos vamos* ***transformando en su imagen*** *con esplendor creciente, como bajo la acción del Espíritu del Señor)* donde **se trata de una transformación real, pero espiritual e invisible**. Aquí tiene el sentido de una transformación visible.

En **Marcos**, no afecta más que a los vestidos de Jesús; en **Mateo** su rostro brilla como el sol y sus vestidos se hacen blancos como la luz. Todos estos términos tradicionales significan que el mismo Dios hace reposar su gloria sobre Jesús y da testimonio de su divinidad. Para Lucas todo esto sucede ***mientras oraba***.

¿Qué experimentó Jesús? Que el Padre confirmaba su caminar. Después de aquella "primavera galilea" en la que parecía florecer una nueva esperanza en el pueblo, había constatado el fracaso: él sólo daba signos (milagros) y hablaba del reinado del Padre y la gente y los discípulos no entienden, solo se centran en él buscando acciones prodigiosas y solución a todas sus necesidades. **¿Hay que seguir haciendo milagros, o ya no es tiempo de ellos, sino tiempo de cruz?**

3. ***En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él.***

La aparición de Moisés y Elías se hace en beneficio de los discípulos. La tradición judía los relacionaba con la llegada del Mesías. **Moisés** había anunciado que un día Dios suscitaría a un profeta como él a quien debían escuchar (Dt 18,15). **Elías**, por su parte, había desaparecido de este mundo sin morir (2 Re 2,11), y la tradición judía pensaba que su regreso anunciaría la venida del Mesías. Ambos dan testimonio de que **Jesús es el Mesías esperado por Israel.**

4. ***Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: -«Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»***

Como sucede a menudo es **Pedro quien expresa la desafortunada buena voluntad** de los discípulos. Las tiendas son una alusión a la fiesta de los **Tabernáculos.** Los invita a pasar una noche con Jesús y sus discípulos, como habría hecho cualquier judío fiel con el visitante o compañero de viaje. **Marcos** (9,6) pone de manifiesto la inconsciencia de los discípulos (*no sabían lo que decían pues estaban* ***llenos de miedo***

5. ***Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: -«Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.»***

Con todos estos elementos -**monte sagrado**, **Moisés** (la ley), **Elías** (los profetas), **la nube** (que también aparece en el Éxodo 13,21-22, y que designa la presencia y la protección divina), **la luz resplandeciente**- los evangelistas armaron un **cuadro simbólico para decirnos** con él hasta qué punto en Jesús se cumple todo lo anunciado por los antiguos escritos del pueblo de Israel.

Nos presentan así lo que se llama una "teofanía" (aparición de Dios) al estilo de muchas de **las teofanías del AT**.: Dios se aparece a **Moisés** y a los ancianos (Ex.24, 9-11). Dios se aparece a **Elías** en el viento (1 Rey. 19, 9-14), Dios se aparece al profeta **Ezequiel** en un carro (Ez.1, 1-28).

En estas descripciones siempre hay una serie de **elementos simbólicos** que tienen su punto culminante en el momento en que se escucha la voz de Dios. En la trans-figuración Dios dirá las palabras del Salmo 2: "*Tú eres mi hijo...*" Las ideas de este salmo sirven de trasfondo a la teofanía de la transfiguración.

***Escuchadle*:** porque **la presencia de Dios** no se encuentra ya en las sagradas historias del pasado, ni en los sacrificios y liturgias, sino **en la persona de Jesús.**

La transfiguración tiene el mismo valor significativo para la vida de Jesús que la resurrección para su muerte. Este hombre que no es ni sacerdote ni rey, que viene de Nazaret y no de Jerusalén, se ofrece a la contemplación como **la revelación última y definitiva de Dios**. Dios le ha dado pocos signos de legitimación, pero la voz en el bautismo (**Escuchadle**), es también la voz de la transfiguración, la que lo legitima con mayor fuerza. La voz se dirige a los discípulos. A ellos se revela la identidad de Jesús y de ellos se espera una respuesta.

6-8 ***Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: -«Levantaos, no temáis.»***
Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

La reacción de los discípulos es de **profundo miedo a morir** por haber recibido un oráculo divino según la creencia del AT (Is 6,5; Dn 10,15.19). Jesús, se acerca a ellos y los toca, como tocaba a los enfermos y a los muertos. Los invita a levantarse, como había hecho con la hija de Jairo (9,25). **Y se vuelve a la realidad de todos los días.**

9. ***Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»***

El comunicar esta experiencia podría despertar **expectativas mesiánicas falsas**, como si su muerte no sirviera para nada. En cambio, después de su muerte, cuando la calidad de su mesianismo no deje lugar a dudas, el relato de esta visión podrá iluminar a los demás sobre la experiencia de la resurrección de Jesús. Lo que han presenciado debería servirles para entender la realidad que se oculta bajo la angustia de la muerte.

Este relato invita a superar la tentación de un mesianismo glorioso y fácil, animando a los discípulos a emprender con Jesús el camino de la obediencia a la voluntad del Padre. Intenta decir que en aquel Jesús terreno hay que saber ver a Dios, tanto como en el Resucitado.

3. PREGUNTAS...

1. *Toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.*

Jesús también me invita a subir al monte. Es posible que el monte me lo tenga que montar en mi cuarto, o en un paseo o en un rincón de la casa. Pero lo que sí es cierto es que **cada día Jesús me invita a subir al monte.** Me invita a orar, me invita a despojarme de aquellas cosas que me hacen denso y espeso, y quedar-me desnudo, transparente en su presencia. Ante la oración sincera no caben máscaras ni huidas. Solo escuchar su voz, dejar que la voz penetre en mi yo profundo. **Escuchar su voz, es una recomendación del Padre, no hay que dejarla pasar**.

Porque **Dios sigue hablando**, lo que sucede es que tenemos tanto ruido, tantas preocupaciones, tantas tareas "importantes" que dejamos la oración "para mejor momento". Y **escuchamos otras voces,** muy autorizadas. Y nos llenamos de tantas ideas que apenas tocamos lo esencial. Y soy el primero en caer en este error. Jesús, siempre lo he dicho, es el último teólogo, al que a veces se cita por no ser descortés.

Este es mi hijo: escúchalo. Escúchalo en el **evangelio**, de manera sencilla y sin tantos recovecos. A los cristianos de hoy **nos da miedo** escuchar sólo a Jesús. No nos atrevemos a ponerlo de verdad en el centro de nuestras vidas y comunidades. No le dejamos ser la única y decisiva Palabra. **Solo él nos puede liberar** de tantos miedos, cobardías y ambigüedades, si le dejamos acercarse a nosotros y dejarnos tocar por él.

Escúchalo en **la vida**, ese quinto evangelio que página a página vamos escribiendo todos los días. Si supiéramos escuchar a Dios toda la vida nos hablaría de él.

- ***¿Qué medios me voy a dar para que esto que siento y veo sea una realidad?***

2. *Y se transfiguró delante de ellos.*

En cualquier vida, en cualquier esquina de nuestros días, hay momentos de luz. No duran mucho tiempo, pero están ahí, como un faro en las tinieblas. Comprendo y siento que hay cuestiones importantes que pueden cambiar mi vida. Y me pregunto ¿por qué "**estando tan bajo siento cosas tan altas**"? como decía la profunda canción de Guillermina Motta

Y Dios me **da una señal** para cambiar, y me **aprieta** con ternura, y lo **siento** de veras. Es como un frágil rayo de luz. Estos momentos pueden llegar en la oración o en la reflexión, en la búsqueda conjunta con otros hermanos, en un acto de generosidad o a través de los testimonios de amor de los hermanos más sencillos.

Cuando esto sucede, cuando uno-una rebosa felicidad, cuando se ama y se siente amado, se nota en el rostro como transfigurado. **En el rostro brilla todo el secreto del corazón.** Se transparenta lo que se vive dentro.

- ***¿En qué momentos he encontrado esta luz que me ha llenado todo entero y me ha invitado a cambiar?***

3. *Hagamos tres tiendas*

¡Qué manía la nuestra! Siempre preocupados por construir tiendas, casas a Dios, cuando el mismo Dios ha bajado a la tierra para vivir en las casas de los hombres. **Dios no tiene tanta necesidad de ladrillos como de corazones**. El lugar de culto es el corazón. Quedó claro en el encuentro con la samaritana. Y lo queremos aislar en bellos y grandes templos, a lo mejor para alejarlo de nuestros centros de trabajo, de nuestros hogares, de nuestros barrios. Nos empeñamos en confinarlo en lugares cerrados en lugar de tenerlo como compañero en nuestro caminar diario. Para la iglesia primitiva el cristiano es templo de Dios.

- ***¿Es para mí Jesús el compañero de mí caminar diario?***

4. *Levantaos, no temáis.*

Al oír la palabra de lo alto, cayeron a tierra atemorizados. No es para menos. Pero Jesús hace cuatro cosas importantes para que las hagamos con los "tira-dos": **se acerca, los toca,** y les dice**: levantaos, no temáis.**

Y cuando un creyente, nos apunta Pagola, se detiene a escuchar en silencio a Jesús, en el interior de su conciencia, escucha siempre algo como esto: "No tengas miedo. Abandónate con toda sencillez en el misterio de Dios. Tu poca fe basta. No te inquietes. Si me escuchas, descubrirás que el amor de Dios consiste en estar siempre perdonándote. Y, si crees esto, tu vida cambiará. Conocerás la paz del corazón".

5. *Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie la visión…*

La tentación subyacente de cualquier iluminación es creer que es una dicha permanente. El camino del seguimiento es duro y **no hay que *dormirse en los laureles*.**

Los discípulos se despabilaron, y quisieron hacer tres chozas. Jesús no les hizo caso. En los planes de Dios, **hay que bajar del monte para subir al Calvario.** A nosotros también nos pide que bajemos del monte y sigamos el camino. Es en el caminar de cada día, entre espigas y abrojos, claros y oscuros, que vamos haciendo historia, que vamos **viviendo el evangelio, escribiendo el 5º evangelio.**

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/